

ciado *Karidadea*, le dió remedio seguro, que fué que luego arrancase aquel manjar bendito a un sapo que, oculto en el zarzal, lo tenía atragantado y que después de limpiarlo bien, lo comiese. Hízolo así la mujer y luego quedó curada.

Es creencia que el pan y la carne de *Karidadea* no se corrompen.

* * *

También en Placentia observan la práctica que acabamos de describir, el día de San Marcial, junto a la ermita de este santo. Matan una ternera, y cuando la están asando en las calderas, acércanse muchas personas, provistas de pan, que luego, en turno, lo empapan en caldo, llévanlo a sus casas y con él hacen sopas para sus familias. Después cortan la carne en raciones regulares y la distribuyen con pan entre los asistentes. A esto llaman *karidadea*.

* * *

Entre mis notas hallo la siguiente: «El pan que se distribuye entre los asistentes a la fiesta de Nuestra Señora de Izarbe del lugar de Anzanego o Anzanigo (Huesca), el sábado segundo del mes de Mayo, se llama *Caridad*». (*Aragón, reino de Cristo y dote de María Santísima*, página 429 por el M. R. P. M. Fr. Roque Alberto Faei. Zaragoza, 1739).

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARAN

ITZIAR

Romerías a las cumbres de las montañas

Los caseríos y barrios de Itziaf celebran en determinados días del año fiestas y romerías en varias cumbres coronadas por cruces. Consisten estas romerías principalmente en tres cosas: 1.^a en que cada familia de las que viven próximas a dichas cumbres prepare en el día

de la romería una comida extraordinaria a la que invita a sus parientes y amigos de otros barrios y pueblos; 2.^a en hacer una visita a la cruz de la cumbre, y 3.^a en el baile, al son del tamboril o del acordeón, que suelen organizar los jóvenes en el prado más próximo a la cruz.

Una de estas romerías era la que se hacía al monte *Elordi* del barrio de *Lastur*, en cuya cumbre se levanta todavía una cruz de piedra. Celebrábase el segundo día de Pentecostés (*Pazkoerdiko*). El baile tenía lugar en el prado que existe al pie del monte.

Romería a Nuestra Señora de Itziar

He aquí una leyenda referente a esta romería que me comunicó el año 1921 don Ricardo de Ragueta a quien se la refirió don José Domingo de Agife, natural de *Itziar*.

«En cierta ocasión un hijo de *Itziar* se hallaba preso en una cárcel de Buenos-Aires porque se le imputaba, aunque falsamente, el delito de un importante robo por el cual estaba condenado a muerte. Era la víspera de su ejecución y también lo era de la fiesta de Nuestra Señora de *Itziar* que es el primer domingo de Junio. A la noche se acordó de esta Señora y le hizo oración. Decía entre sí: ¡quién pudiera estar en la romería! A la mañana siguiente se despertó debajo de un corpulento olmo que había junto a la Iglesia de *Itziar* (hoy ya no existe). A su lado se hallaba un batel en que milagrosamente había sido transportado por los mares. El batel se conserva todavía en la Iglesia de la Virgen de *Itziar*.»

JOSÉ MIGUEL DE BARANDIARÁN

